

---

No basta con la abstención; Estados Unidos tiene que poner fin al bloqueo

26/10/2016



Sin dejar de destacar la abrumadora condena de las naciones a este cerco económico, que desde hace más de medio siglo asfixia al pueblo cubano, sin dudas, esa ha sido la noticia del día, en una jornada histórica, por las conmovedoras e irrefutables intervenciones de diversos oradores.

Todos coincidieron en afirmar cuán injusto, obsoleto y criminal es el bloqueo, por lo cual demandaron eliminarlo ya, y a su vez no faltaron las muestras de solidaridad hacia la patria de Fidel, Raúl y Martí y los reconocimientos a los avances que en la educación, la salud y en otros campos del Índice de Desarrollo Humano ha logrado la Isla, gracias a la resistencia y creatividad de sus habitantes.

Pero no basta con que Estados Unidos se abstenga de votar en contra de esa política unilateral que 10 administraciones suyas han sostenido durante más de medio siglo, si bien como bien dijera el canciller Bruno Rodríguez no deja de ser un paso positivo en el camino hacia la normalización de las relaciones bilaterales, pero lo fundamental y concreto es que hace falta desmontarla ya, para así juzgarlo por los hechos.

El propio Ministro de Relaciones Exteriores expuso con ejemplos irrefutables cómo el bloqueo sigue siendo una política genocida contra el pueblo, por lo que en aras de evitar cualquier canto de sirena o falsa expectativa, se preguntó si con el cambio de voto o abstención, por el imperio, cesarán en lo adelante las prácticas o medidas violatorias del derecho a la vida que sufren los cubanos.

De manera que no todo está logrado en el anhelado empeño por poner fin a esa guerra económica, en la cual

durante décadas se ha contado con la solidaridad de cientos de parlamentos, organizaciones de diversas tendencias ideológicas en el mundo; de movimientos estudiantiles, obreros, campesinos, indígenas y religiosos, y personalidades.

Cuba ha sido la primera en responder ante cualquier catástrofe natural o epidemia, con el envío de médicos, enfermeros y técnicos, subrayaron algunos oradores, además de recibir con beneplácito el restablecimiento de relaciones diplomáticas entre La Habana y Washington, sin criticar cuán contraproducente es mantener el cerco económico hacia la nación cubana.

Mientras EE.UU. no abandone su política de injerencias en países como Cuba, y persista el bloqueo, habrá que continuar denunciándolo en el seno de las Naciones Unidas, y en cuantos espacios sea posible, hasta lograr el total desmontaje de la criminal política y la devolución del ilegal territorio ocupado en Guantánamo con una base naval.

---